

l'invincibile difensore della Chiesa polacca; Stefano Bottoni, «*Non recuso laborem*». Áron Márton e il regime comunista romeno; Massimiliano Valente, *Santa Sede, Chiesa cattolica e potere politico nella Jugoslavia di Tito*; Tamás Tóth, *Presentazione della trilogia di P. Ádám Somorjal, Sancta Sedes Apostolica et Cardinalis Ioseph Mindszenty, I-III, Roma e Budapest, 2007-2012*; Hieronim Fokciński, sj, *La Santa Sede e il cardinale Mindszenty: a proposito dei nuovi documenti pubblicati da P. Ádám Somorjal*.

Como se puede observar el peso de Hungría es muy importante y la mayoría de las

contribuciones se centran en el período que va del final de la Segunda Guerra Mundial hasta la conclusión del Concilio Vaticano II. Falta en el volumen la conferencia final a cargo del obispo auxiliar de Bratislava, Jozef Hal'ko que trató sobre un argumento delicado: el movimiento de sacerdotes checos por la paz (1968), compuesto por sacerdotes afines al régimen que finalmente fue «recuperado» para la Iglesia gracias al decreto *Quidam episcopi* de 1982.

Santiago CASAS
Universidad de Navarra

Alberto GUASCO, *Cattolici e fascisti. La Santa Sede e la politica italiana all'alba del regime (1919-1925)*

Il Mulino, Bologna 2013, 575 pp.

El profesor Alberto Guasco, investigador de la Fundación para las Ciencias Religiosas Juan XXIII de Bolonia, nos presenta un trabajo de investigación sobre uno de los temas que han marcado, junto con el *Risorgimento*, el devenir histórico contemporáneo de Italia como nación. Es decir, el fascismo y, concretamente, sus relaciones con la Santa Sede desde el final de la Primera Guerra Mundial hasta el discurso del 3 de enero de 1925, en que Mussolini asumía toda responsabilidad en el asesinato del diputado socialista Matteotti, y que es considerado el inicio del régimen dictatorial fascista.

Aunque se ha estudiado abundantemente las relaciones entre la Santa Sede y el fascismo, estos estudios se han centrado sobre todo en la elaboración del Concordato y en la política educativa fascista posterior. Solamente, Pietro Scoppola en 1971 había aportado importante documentación de este primer período en su libro *La Chiesa e il fascismo. Documenti e interpretazioni*. Ahora, Guasco completa el acervo documental gracias a la

apertura de los fondos correspondientes al pontificado de Pío XI. De hecho, casi la mitad del volumen (250 páginas) está dedicado a la transcripción de 150 documentos inéditos a los cuáles se reenvía desde el texto principal.

La monografía se estructura en cuatro capítulos. En primer lugar, una visión general del pontificado de Pío XI y sus grandes temas, pero centrándose en los años que abarca el volumen o a lo sumo llegando a la época del Concordato. En segundo lugar, un cuadro del itinerario eclesial de los primeros años después de la Gran Guerra, relativo a las relaciones con el estado, con el Partido popular (Sturzo) y el fascismo. El tercer capítulo, versa sobre el primer gobierno Mussolini (1922-1923) poniendo el foco en su política respecto a la autoridad eclesiástica, en la ofensiva *squadrista* contra el clero y el laicado católico y en su posición respecto a la dimisión de don Sturzo de la secretaría del Partido popular italiano, cuando este decidió colaborar con el partido fascista. El último capítulo, continúa examinando las relaciones entre la

Sede Apostólica y el fascismo en la campaña electoral y las elecciones de 1924 y durante y después de la crisis Matteotti.

A lo largo del libro se presenta la dificultad de juzgar sobre un fenómeno que se presenta tradicional y moderno a la vez, autoritario y conciliador, con un doble lenguaje de apoyo a la Iglesia y de violencia contra ella, que hace que en los ambientes vaticanos se hable de un fascismo bueno y un fascismo malo. Esta «concordia discordante» depende también de la presión de los socialistas, de la diver-

sidad de los curiales y de los distintos niveles de pronunciamientos: político-diplomáticos, magisteriales, pastorales... En definitiva, la política vaticana muestra una incerteza y una ambigüedad frente al fascismo, asomando una «*pars destruens*, una *pars costruens* y una amplia parte de diferencia insuprimible, que consiente los acercamientos pero rechaza las confusiones, sobre todo las confusiones en el plano de los principios» (p. 46).

Santiago CASAS
Universidad de Navarra

Florencio HUBEŃÁK, *Historia de la Iglesia del silencio*

Ediciones Encuentro, Madrid 2013, 388 pp.

El profesor Hubeňák, argentino originario de la República Checa, es doctor en Ciencias Políticas e Historia. Profesor en varias Universidades (Salvador, Nacional de Cuyo, Católica de Argentina) y autor de obras históricas y ensayísticas como *La formación de la cultura occidental*; *Roma. El mito político e Historia integral de Occidente*, que tuvimos ocasión de reseñar para Anuario en 1998 y 2007.

Estamos ante el primer intento, al menos en castellano, de síntesis histórica sobre el espinoso tema de la Iglesia del silencio. Una historia de la Iglesia católica en los países marcados por los regímenes comunistas que van desde la Europa del Este a la Unión Soviética y hasta el Sudeste asiático, pasando por China. Una historia que ya había sido relatado parcialmente en el libro de Andrea Riccardi, *Il secolo del martirio* y que puede rastrearse en la completa bibliografía que el autor incluye al final del volumen.

La obra no pretende ser polémica ni quiere ser el contrapunto a la abundante producción historiográfica surgida en estos últimos años sobre la Ostpolitik vaticana, sino que se

sirve del revisionismo histórico de las últimas décadas del siglo pasado en el análisis de la historia de los países comunistas, gracias a la desintegración de la URSS y al acceso a los archivos secretos de los países del telón de acero, para rescatar una historia conocida en sus trazos generales pero no detallada en sus pormenores.

La estructura del libro es sencilla, después de unas consideraciones generales se dedican sucesivos capítulos a examinar los sucesos referentes a la Iglesia del silencio en Polonia, Hungría, Checoslovaquia, Yugoslavia, Rumanía, Bulgaria y Albania, los países bálticos, Ucrania, Rusia y la cuestión China.

En definitiva, un libro sencillo y claro, que se queda más en la descripción de los hechos que en su interpretación, pero que sabe transmitir con precisión (también lingüística) unos sucesos que poco a poco van saliendo a la luz, y que contribuye a mantener viva la memoria y a vivir «en la verdad», conforme a la famosa expresión de Václav Havel.

Santiago CASAS
Universidad de Navarra